

E

Editorial

La semana en que vivimos en peligro

La caída de Allende, la irrupción de Winter, el despiste de Nieto y nuevos cambios regionales nos demuestran que no avanzamos mucho.

La anunciada arremetida del Frente Amplio con la candidatura presidencial del diputado Gonzalo Winter mientras la hoy exsenadora Isabel Allende era destituida de su cargo por el Tribunal Constitucional y el Presidente Gabriel Boric se dedicaba a torear a Donald Trump y Javier Milei, en tanto confundía el Océano Pacífico con el Índico, desde la India, echó a andar de forma definitiva la carrera presidencial para fines de este año sin ningún remilgo por guardar las formas y, menos, hacer una ligera autocrítica por el despeñadero al cual el actual Gobierno ha arrastrado al país.

En la proclamación de Winter pudimos ver también a la alcaldesa de Valparaíso, Camila Nieto, tan preocupada de los menesteres nacionales y de disparar contra el exalcalde Jorge Sharp, cuando simultáneamente

Luis Cordero renovó sus votos en el nombramiento de la seremi interina del ramo, la titular de Justicia Paula Gutiérrez, “la mejor seremi del país” según el diputado Tomás de Rementería.

su comuna muestra una inédita baja poblacional (más por abandono que por prácticas anticonceptivas, se entiende), un poco honroso tercer lugar en homicidios y la triste certeza de que la ciudad está a años luz de recuperar algo de limpieza e inversión privada. Para qué hablar del comercio ambulante. A nivel regional, el nuevo ministro de Seguridad,

Luis Cordero, renovó sus votos en el nombramiento de la seremi interina del ramo, la titular de Justicia Paula Gutiérrez, “la mejor seremi del país” según el diputado Tomás de Rementería, quien a todas luces quedó tremadamente dañado después de la renuncia de su pareja, Karol Cariola, a la presidencia de la Cámara de Diputados por la trama china del caso Sierra Bella, y que hoy, con la misma liviandad se postula a sí mismo para reemplazar a la senadora Allende. Para finalizar, sólo queda lamentar la salida de la directora subrogante del Serviu, Nerina Paz, mujer de amplia y conocida trayectoria en la región, quien terminó siendo la túnica que trabajaba en un servicio, a todas luces, podrido.